

D58

(1)

4 DIC. 1970

Señor  
Juan Mejía Baca  
Jirón Azángaro 722  
CIUDAD.-



Luis Alberto Sánchez

A261  
(1)

Apartado 673  
Lima-Perú

Miraflores, 4 de diciembre de 1970

Mi querido Rafael:

Por Juan Mejía Baca he sabido, algo que me pareció inverosímil, pero que sin embargo, es: Que usted tenía un enojo severísimo conmigo a causa de las palabras puestas en mi boca por un reportero tremendista que hace más de un año, no vaciló en hacerme decir también que yo estaba "oficialmente fuera del Apra". Esa afirmación que me dañaba directamente y me ocasionó varias molestias, pero no rectifiqué en público, porque he adoptado desde el comienzo de mi carrera pública el principio de "never claim, never complain".

Ahora, cuando, con la misma inalterable devoción de maestro, amigo y colega, le consulto sobre la inclusión de su nombre en una colección de los mejores escritores peruanos, que estoy a pique de perpetrar (y lo hago así porque detesto la piratería literaria y las otras), resulta que usted no tiene inconveniente en que yo haga lo que me parezca como crítico etc, pero que usted me hace decir que no contratará conmigo. Créame, Rafael, que pasarme sin el contrato es fuerte, pero no mortal; pero la causa, trivialísima a mi juicio, no resiste cotejo con los cuasi cincuenta años, casi toda la vida de usted, en que, "sin vacilaciones ni dudas" (como dicen los señores de la guerra que viven en paz), he sostenido el nombre y la obra de usted, no por complacencia amistosa de antiguo profesor suyo, sino porque he creído y creo en su excelencia y en su proyección, desde antes de editar La casa de Centón en 1928.

No he rectificado nunca un reportaje, ni he rechazado los infundios, calumnias y dislates con que han pretendido abrumarme sistemáticamente, ni he dicho mal de ningún colega ni político, salvo sobre mi firma o por mis propios labios y en público. Se me conoce como hombre que dice



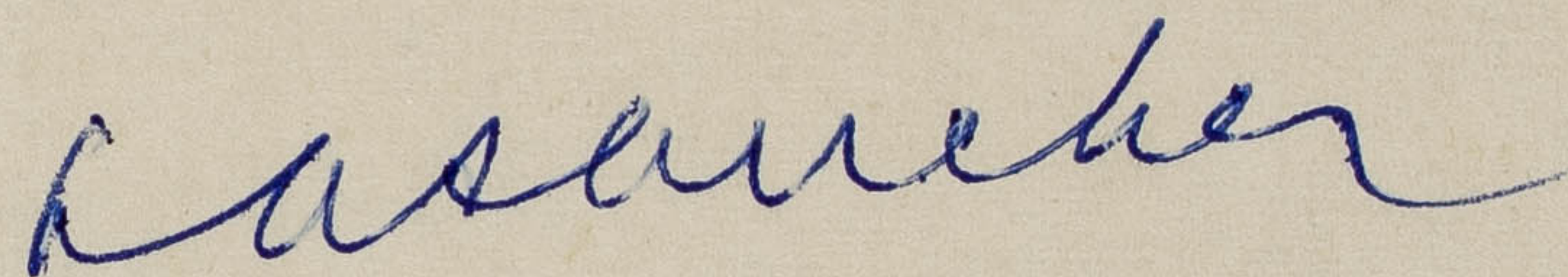
Señor Rafael

-2-

diciembre 4, 1970

lo que piensa y afronta las consecuencias. Ignoro el sistema de la murmuración criolla y el ofender a nadie, mucho menos a quienes estimo y quiero. Creo que somos muy pocos los hombres de trayectoria firme en nuestros respectivos oficios, para devorarnos entre nosotros. Por consiguiente, siento de veras que, después de tan larga amistad y tan irrefutable actitud de deferencia a usted de mi parte, no obstante nuestra diferencia de años, ocurra esto. Se lo digo en homenaje a una relación cordial que yo no he terminado; en servicio de la verdad que atañe a la mía, y al margen de cualquier trato o contrato que, naturalmente, queda totalmente al margen de esta penosa incidencia.

Un cordial saludo de su antiguo profesor,



LUIS ALBERTO SANCHEZ

LAS/mc.